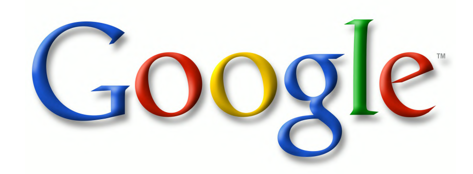




CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



MADRID:

RIOS, MONIER. | CUESTA, PUBLICIDAD.



PROPIEDAD.

Articulos de los Reglamentos orgánicos de Teatros, sobre la propiedad de los autores ó de los editores que la han adquirido.

«El autor de una obra nueva en tres ó mas actos percibirá del Teatro Español, durante el tiempo que la ley de propiedad literaria señala, el 10 por 100 de la entrada total de cada representacion, incluso el abono. Este derecho será de 3 por 100 si la obra tuviese uno ó dos actos.» *Art.* 10 *del Reglamento del Teatro Español de 7 de febrero de* 1849.

«Las traducciones en verso devengarán la mitad del tanto por ciento señalado respectivamente á las obras originales, y la cuarta parte las traducciones en prosa.» *Idem art* 11.

«Las refundiciones de las comedias del teatro antiguo, devengarán un tanto por ciento igual al señalado á las traducciones en prosa, ó á la mitad de este, segun el mérito de la refundicion.» *Idem art.* 12.

«En las tres primeras representaciones de una obra dramática nueva, percibirá el autor, traductor, ó refundidor, por derechos de estreno, el doble del tanto por ciento que á la misma corresponda.» *Idem art.* 13.

«El autor de una obra dramática tendrá derecho á percibir durante el tiempo que la ley de propiedad literaria señale, y sin perjuicio de lo que en ella se establece, un tanto por ciento de la entrada total de cada representacion, incluso el abono. El máximum de este tanto por ciento será el que pague el Teatro Español, y el mínimum la mitad.» *Art.* 59 *del decreto orgánico de Teatros del Reino, de 7 de febrero de* 1849.

«Los autores dispondrán gratis de un palco ó seis asientos de primer órden en la noche del estreno de sus obras, y tendrán derecho á ocupar tambien gratis, uno de los indicados asientos en cada una de las representaciones de aquellas.» *Idem art.* 60.

«Los empresarios ó formadores de Compañías llevarán libros de cuenta y razon, foliados y rubricados por el Gefe Político, á fin de hacer constar en caso necesario los gastos y los ingresos.» *Idem art.* 78.

«Si la empresa careciese del permiso del autor ó dueño para poner en escena la obra, incurrirá en la pena que impone el art. 23 de la ley de propiedad literaria.» *Idem art.* 81.

«Las empresas no podrán cambiar ó alterar en los anuncios de teatro los títulos de las obras dramáticas, ni los nombres de sus autores, ni hacer variaciones ó atajos en el testo sin permiso de aquellos; todo bajo la pena de perder, segun los casos, el ingreso total ó parcial de las representaciones de la obra, el cual será adjudicado al autor de la misma, y sin perjuicio de lo que se establece en el artículo antes citado de la ley de propiedad literaria.» *Idem art.* 82.

«Respecto á la publicacion de las obras dramáticas en los teatros, se observarán las reglas siguientes:

1.ª Ninguna composicion dramática podrá representarse en los teatros públicos sin el prévio consentimiento del autor.

2.ª Este derecho de los autores dramáticos durará toda su vida, y se transmitirá por veinte y cinco años, contados desde el dia del fallecimiento, á sus herederos legítimos, ó testamentarios, ó á sus derecho-habientes, entrando despues las obras en el dominio público respecto al derecho de representarlas.» *Ley sobre la propiedad literaria de 10 de junio de* 1847, *art.* 17.

«El empresario de un teatro que haga representar una composicion dramática ó musical, sin prévio consentimiento del autor ó del dueño, pagará á los interesados por via de indemnizacion una multa que no podrá bajar de 1000 reales ni esceder de 3000 Si hubiese ademas cambiado el título para ocultar el fraude, se le impondrá doble multa.» *Idem. art.* 23.

EL PREMIO DE LA VIRTUD.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. EDUARDO ASQUERINO.



MADRID, 1847.

Imprenta de D. Vicente Cordon, calle del Molino de Viento, número 35.



GL
Gift
Philip E. Burnley
(3-28-57)
5-21-93

Esta comedia es propiedad de la sociedad LA ESPARTANA, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varie el título, ó represente en algun teatro del reino ó en alguna otra sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1847, 8 de Abril de 1839 y 4 de Marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán como reimpresos furtivamente todos los ejemplares que no lleven el sello de la Empresa.

PERSONAS.

D. JULIAN.
DOÑA MARIA.
ISABEL.
GIL.
UN ASISTENTE.
UNA CRIADA.

ACTO UNICO.

Sala pobremente amueblada: dos puertas laterales, una al fondo; sobre esta un retrato de medio cuerpo; á la izquierda un balcon y á la derecha un velador con algunos periódicos: junto á él D. Julian leyendo, y á su derecha Isabel bordando. Entre ambos un brasero.

ESCENA I.

JULIAN. Siempre igual! en sus labores
trabajando noche y dia!
y ya su melancolía
me infunde sérios temores!
Isabel!

ISABEL. Papá!..

JULIAN. Qué tienes
que melancólica estás?
ó no merezco quizás...
porqué á mi lado no vienes? (*se sienta en sus rodillas.*)
Así! muy bien! oh, qué encanto!

ISABEL. Venga un abrazo!

JULIAN. Hija mia!

ISABEL. Llorais!... siempre...

JULIAN. De alegria!..
qué estraño es, te quiero tanto!

ISABEL. Y yo os pago tiernamente
que con delirio os adoro:

aun lágrimas!..

JULIAN. Si es el lloro
de la ternura la fuente.
No son sollozos prolijos;
aunque mi afan no te cuadre;
¡cuándo le faltan á un padre
lágrimas para sus hijos!

ISABEL. Al fin pagué con usura... *(Llora.)*

JULIAN. Tú llorar!

ISABEL. Y os causa espanto!
No digísteis que es el llanto
la fuente de la ternura!

JULIAN. Al fin logrará enfadarme!
Tanto bordar... vas á oirme! *(Isabel acariciándole.)*

ISABEL. A qué empieza por reñirme
si ha de acabar por besarme!

JULIAN. Asi los hijos se vician!

ISABEL. Bien, reñidme, mas con calma!

JULIAN. Los padres hija del alma
hasta riñendo acarician!
Triste siempre y afanosa...
el que me espliques espero...,

ISABEL. No hay nada de lo primero,
lo segundo es otra cosa.
Es muy cierto que me afano,
dibujo y hablo francés,
sé bailar, y sé el inglés
y tambien toco el piano.
Y sé, papá, sazonar
todo el manjar que se aliña,
y aprendí desde muy niña
á coser bien y á bordar.
Que el corazon se me ensancha
cuando con mano ligera,
ya sirvo de costurera
ó ya manejo una plancha.
Y soy feliz de ese modo,
que nada me mortifica,
una muger, pobre ó rica
debe servir para todo.
Y cosas son á mi ver

que nadie debe escusar,
pues mal lo podrá mandar
la que no lo sepa hacer.

JULIAN. Bien, sí; pero tanto afan
ni á tu salud corresponde...

ISABEL. Qué, no hay hoy lectura? dónde
los periódicos están?
Voy á buscar!.. (*revolviendo los periódicos.*)

JULIAN. No lo intentes!

ISABEL. No han venido, y lo comprendo;
que hoy la prensa está sufriendo
tercianas intermitentes.

JULIAN. Qué, vuelves!.. (*Isabel vuelve á bordar.*)

ISABEL. Qué hago?

JULIAN. Chiton!
Es usted incorregible...
(debo reñirla... imposible (*ap.*)
tengo tan poco teson!)
Al fin lograste enfadarme...

ISABEL. Un beso...

JULIAN. Logró rendirme...

ISABEL. A qué empieza por reñirme
si acaba usted por besarme.

JULIAN. Siguiendo nuestra costumbre,
para un viejo el mejor plato
vamos á charlar un rato
aquí, al amor de la lumbre.
Hija mia, tú eres pobre,
y eso es en la sociedad
la mayor calamidad
auuque la honradez te sobre.
Murió tu tia y dejó
su retrato y un tesoro;
y entre el retrato y el oro...

ISABEL. El retrató elegí yo.
Para vivir no faltaba;
y fuera mi amor ingrato,
si prefiriera al retrato
el oro que me sobraba.
Esas dos mandas dejó
y ordenó que yo eligiera:

mi prima la otra heredera
con el oro se quedó.

JULIAN. Con mi caudal, no muy chico,
el comerciante quebró
y sin un real nos dejó,
aunque el se quedó mas rico.
Esos se quedan boyantes;
y al pobre que roba un pan,
presto garrote le dan:
mas medran los mas tunantes!
Y aquel deja en la horfandad
á sus hijos deshonrados,
y los de estos... potentados
maldecida sociedad!
Ya ves, tu prima, Isabel,
es rica solo por tí,
y hasta hoy... ni un maravedí!
y eso que sabe... cruel!
Cuando todo á tu bondad
lo debe... y á esa muger
que obra mal, á su placer
la alhaga la sociedad!

ISABEL. Es de percal mi vestido;
salí con ella á paseo...
y no es el percal tan feo...
muy limpio y muy bien cosido...
Pues noté que me llevó
á cierta distancia y qué
cuando prima, la llamé,
papá, se ruborizó.

JULIAN. Miserable!

ISABEL. Y con sus tretas
engaña á D. Juan, y á Andrés,
y al vizconde y al marqués...

JULIAN. Maldicion en las coquetas!

ISABEL. Y alhagan su vanidad,
mientras que yo despreciada...
y yo soy buena... y honrada...

JULIAN. Maldecida sociedad!
Mas no te importe hija mia,
que al que obra de esa manera

tambien castiga severa
la sociedad algun dia. (*llaman y sale Isabel.*)

ESCENA II.

JULIAN. MARIA.

JULIAN. De dónde vienes Maria?
hoy los dolores me matan!
MARIA. De casa de aquel judio
á que dinero prestara,
dando el ochenta por ciento
á cuenta de algunas pagas.
JULIAN. Es mejor ser zapatero
que militar, que en España
vale mas blandir la lesna
que no manejar la espada.
De que sirvió nuestro arrojo
del año ocho en la campaña
si hoy es mi nacion potente
una colonia de Francia!
Me irrita y me desespera!..
MARIA. Y sino remedias nada
con sofocarte... ese genio!
JULIAN. Preciso es no tener alma:
no he de quejarme si todos
con igual justicia claman!
Contribucion indirecta,
de inmuebles, y guerra, y derramas
por todas partes, y algunos
que sin zapatos nadaban;
á costa del pobre pueblo,
hoy en la opulencia nadan.
Miles títulos se crean
y hay grandes cruces y fajas
todo á costa de la sangre
del pueblo que sufre y paga!
Ay! cuando querrá el demonio
que se arme una zaragata,

MARIA. Y á tí de que te sirviera
con esa pierna quebrada...
JULIAN. Es verdad que es un termómetro
cada miembro, que aventaja
al de Reamur, en lo exacto
que el temperamento marca.
Y al fin tragiste?...
MARIA. Tres onzas.
JULIAN. Mucho tendrás que estirarlas
pues sabe Dios...

ESCENA III.

D. JULIAN, MARIA, ISABEL.

MARIA. Hija mia...
ISABEL. Dos militares acaban
de entrar, y me han parecido
Gil, y Ramon; ellos llaman. (*llaman.*)
JULIAN. Ramon que de capitan
de milicias sentó plaza:
tuvo influjo; asi los grados
en estos tiempos se ganan.
MARIA. Y Gil, que ya hace seis años
fué de soldado á la armada.
JULIAN. Tus primos...
ISABEL. Ramon... de cierto;
mucho ven ojos que aman. (*ap.*)

ESCENA IV.

DICHOS. RAMON Y GIL.

GIL. Hay cuartel!
JULIAN. Ramon!
MARIA. Gil!
GIL. Tia!

venga un abrazo. *(á D. Julian.)*

JULIAN. Qué tal? *(á Ramon.)*

RAMON. Isabel! *(se dan la mano.)*

GIL. Me ha ido bien mal
mas por fin toqué en bahía.
He dado la vuelta al mundo
y me han herido tres veces.

JULIAN. Te habrán premiado...

GIL. Con cruces.
Llegué... hasta cabo segundo.

MARIA. Y tú? *(á Ramon.)*

RAMON. Sin ningun fracaso
tres veces me pronuncié,
y hasta coronel llegué.

GIL. Hay tantos en igual caso!

ISABEL. Tanto tiempo, y ni un renglon.

GIL. Desde allá...

ISABEL. Nos quieres mucho.

GIL. Pues si tú de este falucho
has sido siempre el timon.

RAMON. Asi que supe en Valencia
la muerte de tia Mercedes
para consolar á ustedes
pedí un año de licencia.

GIL. Aunque algo lejos de Europa
lo supe; volvió el navío,
pa siempre largué el trapío
y aquí atraqué viento en popa.
Que estoy de ansia medio muerto
por ir siquiera una vez
á echar cañas á Jerez
y á ver los toros del Puerto.
Y de mi pueblo en la playa
ver las corridas famosas
cuando en las olas hundosas
rendido el sol se desmaya.
Y ver con luces sin cuento
surcar barcas á millares
y á exalacion de los mares,
y á ráfaga de los vientos.
Ir en calesas lijeras

á costa de algunos tumbos
de noche á correr gallumbos
de dia á entonar playeras.
Si el alma suspira esclava
estar al pie de una reja
diciendo su amante queja,
esto es, pelando la pava.
Y allí se goza sin coto
que hay mugeres, me dan basca;
en cá mirá una borrasca
en cá paso un terremoto!
No hay mosas de mas calibre...
si van derramando azúcar.

RAMON. Y dónde es eso?

GIL. En San Lúcar.

RAMON. Pueblo muy rico.

GIL. Y muy libre!
Este hombre me causa grima (ap.)

RAMON. Dulce prima!

GIL. Alborozada
le mira, y va otra mirada;
no; pues esa no es de prima. (ap.)

RAMON. Y al fin la herencia...

JULIAN. Qué importa?
el pesar es lo primero.

RAMON. Oh! dejó mucho dinero!
la cantidad...

JULIAN. No fué corta.

RAMON. Bueno me caso con ella...
con la cantidad, se entiende, (ap.)
Esa mirada me enciende...
si estás como nunca bella!

GIL. Qué ternura... atemos cavos.

JULIAN. En mi casa siempre iguales.

GIL. Si, yo aquí siento mis reales,
mejor diré mis ochavos.

JULIAN. Aunque aquí poco nos sobre
como siempre... sin violencia...

RAMON. Encontrarse en la opulencia
y en una casa tan pobre... (ap.)

JULIAN. Otro tiempo, en tu indigencia

tú en esta casa....

RAMON. No sé.
si hoy deba admitir de usté...
Pero señor, y la herencia! (*ap.*)

GIL. Tiene ese hombre mala pinta.

JULIAN. Yo en lograrlo no me ostino
que con tu nuevo destino
tu posicion es distinta
y esta choza...

RAMON. Tierno tio...
le agradezco... Yo me abraso. (*ap.*)

JULIAN. Si tú no quieres no hay caso.

RAMON. Pero y la herencia Dios mio! (*ap.*)
Yo con gusto admitiria...
molestar me causa pena;
que estará la casa llena
con los muebles de la tia...

JULIAN. Pues me gusta tu prudencia!
si aquí de ella no hay un trasto

RAMON. Pues dónde...

JULIAN. Ni aumentas gasto:

RAMON. Pero señor y la herencia! (*ap.*)
con la herencia tendrá usted
que arreglar, y no me atrevo....

JULIAN. Já! já! si hasta el clavo es nuevo
No le ves en la pared. (*Señalando el retrato.*)

RAMON. Como! eligió... que fracaso!

ISABEL. Yo la primera elegí.

JULIAN. Y tú lo ignorabas?...

RAMON. Sí!

GIL. Qué buen alma!

RAMON. No me caso! (*ap.*)
Luego es muy rica Asuncion!

MARIA. Al lado vive.

RAMON. Qué ingrato!
Y aun no la ví!... voy un rato.
La declaro mi pasion. (*ap.*)
Yo á la luna de Valencia
quedarme! y mis ilusiones!...
Isabel qué tentaciones...
Pero Dios mio! y la herencia! (*ap.*)

ESCENA V.

DICHOS (*menos Ramon.*)

JULIAN. Haz cuenta que es tu cuartel
ó tu barco.
GIL. Me acomoda.
JULIAN. Mete allí tu ropa toda,
tu camarote es aquel.
MARIA. Ya es la hora del baño.
JULIAN. Voy.
Ya lo ves sin cumplimientos.
GIL. Con tal barco vengan vientos
marino y miedo... allá voy. (*Mirando á Isabel.*)

ESCENA VI.

ISABEL, GIL.

GIL. Caldera de este vapor
hay mucho mar, ó está en calma
viento á vabor ó á estribor?
de este bergantin, mi alma,
tú eres el palo mayor.
Ya de mi amor los estremos
sabes; fleté la canoa!
y tolete de estos remos
siempre tuyo! no encallémos
desde la popa á la proa.
Quizás varen mis arrojos
y me entre en carena al dique,
que dulçes ó con enojos
al ver tan divinos ojos
ay! prima! me voy á pique.
Que por verte, al mar profundo

me hundiera, moza salá,
y yo tras de tí, me jundo!
iria hasta el fin del mundo
y cien leguas mas allá!
Que eres, la chachi, churrú!
guarde un divé tu jolgorio,
que en tus clisos de alajú
mas almas enciendes tú
que almas quema el purgatorio.
Y hay gacho, moza juncal
que al ver tus giros estraños,
y tu sonrisa, y tu sal,
fuera tras de tí, cien años
despues del juicio final!
No hay barco que te resista,
con mirar los desmantelas;
mas no temas que persista,
si hay otro buque á la vista,
encallo y recojo velas!
Habla á casco descubierto,
por tí de amor vengo muerto
y estoy hecho una marisma:
dí si esta nave se abisma
ó si la anclas en tu puerto.

Isabel. Yo agradezco tu pasion
mas por ahora no podré
aunque quisiera.

Gil. Razon!

Isabel. Porque ya mi corazon...

Gil. No digas mas! naufragué!
Si; soy naúfrago que alcanza
el puerto de su esperanza
y al abordar la corriente
ay! se encuentra de repente
de un tiburon en la panza.

Isabel Nunca ingrata...

Gil. Eres muger!

Isabel. Te quiero...

Gil. Nadie me atrapa!

Isabel. Primo... escucha...

Gil. Hasta mas ver.

ISABEL. Qué quieres.
GIL. Aborrecer!...
ISABEL. Nosotras...
GIL. Siempre á la capa!
En mi pecho tus enojos
han abierto cien troneras.
ISABEL. Tú qué sientes?
GIL. Mis arrojos!
ay! no mires! que esos ojos
son dos lanchas cañoneras!
Sirena engañosa eres,
y aunque náufrago me vieres
no he de pedirte favor,
que en los mares del amor
sóis piratas las mugeres!

ESCENA VII.

ISABEL.

Ramon! y así me dejas!
y te vas de mi lado!
y mudo, indiferente!
el que me amaba tanto!
A Dios las ilusiones
de mi sueño dorado!
quien de ilusiones vive
muere de desengaños.
Suspiros de un amante
son del alma pedazos
de tí lejos, el alma
te envié suspirando!
La que nació amorosa
murió de desengaños,
y la que ingrata nace
mató de enamorados.
Mucho entivió la ausencia
tus amantes alhagos:
tambien á tus amores

verás mudo mi labio;
pues ausencia y desdenes
van el fuego entiviando!
y al ver que me arrebatas
las ilusiones que amo,
yo lograré olvidarte
puesto que sé sobrado,
que el que ilusiones sueñe
llorará desengaños.

ESCENA VIII.

RAMON, ASISTENTE Y CRIADA.

Allá dentro están... volando
les avisaré.
Detente
si viene ahora solamente
por la ropa: ves andando. *(Al asistente que se la lleva.)*
Diles que al lado me quedo. *(Vase la criada.)*

ESCENA IX.

RAMON.

Se empeñaron, quien resiste
cuando una muger insiste!
Y es el caso que no puedo
salir de mi compromiso:
como tronar! yo casarme!
sin un cuarto! antes ahorcarme,
y decírselo es preciso.
Mejor la escribo una carta...
con fecha atrasada... eso es,
no piense que el interés *(escribe.)*
mis intenciones coarta.

Si, para fingir mejor
por ahora me ausentaré,
dentro de un mes volveré,
y á la otra le hago el amor.
Qué injusta eres sociedad!
y la imito y no me quejo:
ella viene, aquí la dejo,
prefiero mi libertad! *(Sale por el fondo.)*

ESCENA X.

Isabel y D. Julian. *(Ella por la derecha; él por la izquierda.)*

Isabel. Una carta!
Julian. Se marchó.
Anda, Isabel, dí que corran
á decirle que le espero
á comer; anda: qué posma!
Isabel. Que suba?
Julian. Dale!
Isabel. (Ay! si coge *(Vdse.)*
la carta; y todos ignoran!)
Julian. En medio de mis apuros
tengo una vida dichosa!
con un querube por hija!
Pues y mi muger!... no hay otra!
y eso que ella se casó
tan jóven... un papel! ola!
alguna cuenta... Dios mio! *(Lee.)*
Alentando esta pasion
fuera ante Dios criminal,
que imposible es nuestra union!
dos años hace! perdon
para este infeliz mortal!»
Fecha atrasada, sin firma:
Ah! cuál de las dos traidoras..!
no es una prueba, eso no,
mas con la sorpresa sobra

para sentir en el alma
el dogal de la congoja!
Si mi hija fué, qué remedio
cual padre tomar me toca.
La sociedad asesina
á quien el oro te roba
pero con el oro paga
robos que se hacen á la honra.
Ahorcan por robar el oro
por robos de honor no se ahorca!
Maldecida sociedad,
todo con oro lo compra!
Culpar á mi hija! tan pura!
mas si no es mi hija mi esposa!
y el mundo ridiculiza
al marido que desdora!
mas qué perdemos? en cambio
del honor, nos dá su mofa. (*se pasea ajitado.*)
Ahí vá la fiera! la víctima
el marido y le sonrojan
y ni aun perdiendo la vida
su perdido honor recobra.
Miles virtudes el mundo
ridiculiza y destroza,
y no es de un vicio siquiera
la sociedad vengadora.
Yo qué hice! buen ciudadano
derramé mi sangre pródigo
en defensa de mi pátria;
buen padre, con ansia loca
para mi hija un porvenir
busqué de mi vida á costa!
Buen esposo, ejemplo dí,
que fué la virtud mi norma.
Feliz debo ser! no, miento!
que ellas son mi sangre propia,
y su desgracia es la mia!
sufre cora zon y llora!

ESCENA XI.

D. JULIAN, RAMON.

RAMON. A comer, eh! segun veo
está enfadado y...

JULIAN. No es nada!

RAMON. Ay, tio, cuando se enfada
está horriblemente feo!

JULIAN. Y si me engaña esa esquela...
dejarla asi...

RAMON. Qué le aflige?
Qué tiene V.?

JULIAN. No lo digo!
Nada.

RAMON. Nada! eso no cuela.

JULIAN. Y á esta casa, quién asiste?

RAMON. Le ofendí yo acaso?

JULIAN. No.

RAMON. Pues qué tiene?

JULIAN. Qué se yo.
Qué, no puede uno estar triste?

RAMON. Ví á Asuncion, cumplí mi afan,
feliz quien pueda gloriarse
de ser su esposo!

JULIAN. Casarse!

RAMON. Yo casarme, Don Julian!
casarme yo cuando ví
desengaños tan profundos!
Y el andar por esos mundos
de qué me sirviera á mí?
Que es usted algo celoso
y la novia caprichosa,
y ella vá pintando la osa
mientras hace usted el oso.
Que la familia no quiera,
un tirano es cada tia,
y cada primo un espía,
y la madre, es una fiera!

Y aquello: no sé si ruines
sus intenciones... quizá...
dígaselo usté á mamá,
y yo no sé con que fines...
Ya de disgustos le eximo
y encontró quien lo presente,
y á manera de pariente
entra en casa haciendo el primo.
Y cuanta atencion le asedia.
ya máscaras, ya festines,
ya toros ya volatines,
y la ópera y la comedia.
Tal vez mientras ella vá
con su rival, sonriendo,
usted el puntal va siendo
de la robusta mamá.
Y quizá un nuevo flechazo
le dejó, tras penas tales,
oficial de provinciales
en situacion de reemplazo.
Logró casarse! oh! reviente
primero, qué de agonia!
y si hay un niño! y el dia
que le sale el primer diente!
Y cuando empieza á andar ya
y en pié se tiene solito!...
y cuando ya el angelito
pronuncia el dulce *papá!*
Y las amas! maldicion!
y el descuido en la niñera!
le dejó sin chichonera
y el niño se hizo un chichon:
Y cuando mas se le quiere,
y cuando es nuestra ventura,
entróle una calentura
y en nuestros brazos se muere.
Y si tras lucha tan fiera
y tan costosos cuidados,
oh! padres desventurados,
sale el niño un calavera!
Y si es niña; y nada feo

su palmito, y tiene renta,
apenas tres lustros cuenta
ya comienza el piñoneo!
Siempre sobra un valadí
que á su honor se atreverá.

JULIAN. Eso que el dice quizá
me está sucediendo á mí. (*ap.*)

RAMON. Y si es algun valenton
tras de ponerle en ridículo,
añade usté el adminículo
de que le abra el corazon!
Si ella es pobre, en consiguiendo
que la doten... tantas ví...

JULIAN. ¡Ay! quizá me pase á mí
lo mismo que está diciendo!

RAMON. Yo casarme! y es un cielo
obrando ella honradamente,
pero y si puebla la frente
del marido algun recelo?
Es un infierno la casa!
Qué ejemplo para los hijos!

JULIAN. (Yo tengo una hija! aquí fijos
recelos... si, igual me pasa!)

RAMON. Si es bonita la muger,
que de amigos el marido!

JULIAN. (Amigos! Cuál habrá sido
de los mios... he de ver...)

RAMON. Son males que hay que aguantar
matarse ó pasar por todo!

JULIAN. No hay modo...

RAMON. No hay otro modo!
Esto es sufrir y callar!
Imagina, aunque pensé
en amores un momento;
ah! yo abajo me aposento
subí á decírselo á usté.
Me quisiera acicalar.

JULIAN. Tiempo tienes.

RAMON. Pues volendo

JULIAN. Sí, y vuelve en acabando
solo sufrir y callar. (*ap.*)

ESCENA XII.

D. JULIAN, MARIA *y despues* ISABEL.

MARIA. Isabel! la medicina (*entrando.*)
para tu papá!
ISABEL. Allá voy. (*Dentro.*)
JULIAN. Ella!
MARIA. Qué tienes?
JULIAN. Estoy
peor... (ah! cual nunca bella
me está pareciendo hoy!)
(Si la ofensa no creí
por su bien debo callarla
mas tengo la prueba aquí,
y si la digo, hay de mí!
en ella debo vengarla.)
MARIA. Que ya mi congoja es harta!
JULIAN. A ella que es mi corazon.
MARIA. Esposo...
JULIAN. Mi esposa! aparta
pero ah! no, ten compasion!
MARIA. Deliras!
JULIAN. Oh!... leé esa carta!

ESCENA XIII.

DICHOS, E ISABEL.

MARIA. «Alentando esta pasion (*lee.*)
fuera ante Dios criminal,
que imposible es nuestra union!
dos años hace! perdon
para este infeliz mortal.» (*Isabel sale.*)
Dudar de mi amor pudiste!
Quién!
JULIAN. No sé!

ISABEL. Triste de mi! (*Deja caer el vaso.*)
MARIA. Cielo! (*Mirando á Isabel.*)
JULIAN. Con que tú no fuiste!
entonces mi hija....
MARIA. Ah! yo fuí.
ISABEL. Soy yo! (*Arrodillándose.*)
MARIA. Ay! la mata! mentiste.
JULIAN. Isabel, no puede ser!
ISABEL. Es inocente...
JULIAN. Si tal!
vete ya, y pudiste creer...
quien se atreviera á ofender
á una madre angelical!
ISABEL. Ya el disimulo es en vano!
MARIA. Ninguna...
ISABEL. Perdon, por Dios!
por mí...
JULIAN. Destino inhumano!
MARIA. No falté...
ISABEL. Ni yo... (villano.)
JULIAN. Entonces cuál de los dos!
ISABEL. Pruebas! junto al corazon
siempre sus cartas... mirad!
MARIA. Que es nuestra hija, compasion.
JULIAN. Y su firma?
ISABEL. Comparad!
JULIAN. Su nombre pronto!.. ah! Ramon!
Vil!! la sociedad impía
en tí que débil naciste
vengará su felonia!
Te alhagó y tú lo creiste!
ISABEL. Perdon!
MARIA. Piedad!
JULIAN. Hija mia... (*La abraza.*)
Qué importa el mundo: te quiero:
no son estremos prolijos,
no he sido el padre primero
que en defensa de sus hijos
luchó con el mundo entero!
Mi cieno te manchará

le dijo el mundo!

ISABEL. Ay de mí!

JULIAN. Despues te castigará
que el es mas fuerte, y hará
se vengue su culpa en tí!
Si apenas al mundo asomas
quieren mancharte villanos
alma tengo y sobran manos!
Las mas cándidas palomas
pasto son de los milanos!

ESCENA XIV.

DICHOS, Y RAMON.

RAMON. Saldremos luego á paseo.

JULIAN. Eh!

MARIA. Gran Dios!

ISABEL. Cielos!

JULIAN. Salid. *(A María é Isabel que se van.)*

ESCENA XV.

JULIAN Y RAMON.

JULIAN. A pasear, eh? lo deseo;
que teneis pistolas creo;
pues antes por ellas id!
y aquí le aguardo.

RAMON. Ya atino!...

JULIAN. La conciencia te delata!

RAMON. Pero...

JULIAN. No hay otro camino:
casarte, no! que ya ingrata
fué tu pasion...

RAMON. Y padrino?

GIL. (Hay borrasca.)

(*Asomándose y atravesando la escena á salir por el fondo.*)

JULIAN. A qué llevar
testigos para morir:
ó piensa usted evitar?

RAMON. Usted me podrá matar
pero no debo reñir.

JULIAN. Cobarde!

RAMON. Nunca! primero...

JULIAN. Villano, te afrentaré. *le arranca la cinta.*)

RAMON. Ah! Salgamos

JULIAN. Eso quiero:

GIL. No me vieron. Pasaré.

RAMON. Por las armas.

JULIAN. Aquí espero.

ESCENA XVI.

D. JULIAN, ISABEL Y MARIA.

MARIA. Batirte! no puede ser.
el otro á mortal herida
una vida va á esponer,
y tú con solo una vida,
tres vidas puedes perder.

ISABEL. Nuestras lágrimas mirad,
su vileza perdonando.

MARIA. Y quién os dá asesinando
la razon!

JULIAN. La sociedad!

ESCENA XVII.

DICHOS Y GIL.

GIL. Ramon que va de corrida,
que hácia el prado se marchó.

	me encarga os dijera yo...
JULIAN.	A Dios!
MARIA.	Deten su partida
	que va á batirse.
GIL.	Yo! No!
ISABEL.	Padre mio!
MARIA.	Mi ventura
	contigo vá!
GIL.	Qué amargura?
MARIA.	Le dejas ir, hombre fiero,
	marchande á la sepultura!
GIL.	El honor es lo primero. *(se va Julian.*

ESCENA XVIII.

GIL. MARIA. ISABEL.

MARIA.	Iré tras él.
GIL.	No será,
	porque le he salvado yo!
	Lo oí todo, aun no salió
	ese hombre cuando aquí entré
	y yo aquí le arrancaré
	la vida, y vuestra honra asi
	podré vengar; yo mentí
	mas qué importa si os salvé?
MARIA.	Fué mentira tu recado?
GIL.	Tan mentira que ya siento
	al otro: entrad al momento.
ISABEL.	No habrá nada...
GIL.	No hay cuidado!

ESCENA XIX.

GIL Y RAMON.

RAMON.	Se fué!
GIL.	No!

RAMON. Pues no está!
GIL. Sí.
RAMON. Llamadle.
GIL. Ya os respondió.
RAMON. Y quién me responde?
GIL. Yo.
RAMON. Y él?
GIL. Marchó:
quedé yo aquí.
RAMON. Faltar pudo?
GIL. Le engañé
le hice salir!
RAMON. Dónde irá?
GIL. No sé.
RAMON. Pues voy.
GIL. No saldrá
que estoy yo aquí si el se fué.
RAMON. Con usted...
GIL. Y le honro mucho!
que le sigo el derrotero,
y en izar mi charanguero
va usté á fondo cual falucho!
No leve ancla que aquí usté
va á correr la tempestá,
ó le largo una andaná
que lo atraco en la paré.
RAMON. Cuando tenga mi valía
podrá usted ser mi enemigo.
GIL. Pa reñir usté conmigo
gane mi honra le diria.
Quién vale mas, vive Dios,
usted honras destruyendo
mientras que yo las defiendo:
quién vale mas de los dos?
Contra un barco averiao
quiere usted vatir sus remos...
RAMON. Nunca... *(yéndose.)*
GIL. No voltegeemos
porque ya estoy mareado,
pronto, porque voy á armar
un naufragio: me arrumbó

que suene mas que sonó
el combate é Trafalgar!
Una pistola y corrientes,
y rese usté no le abrase
y abra un bugero, en que pase
un navío de tres puentes.

RAMON. Qué argumentos!...

GIL. Naveguemos
pero aun un medio le queda,
justo que evitarle pueda...

RAMON. Sí, pero antes reñiremos:
Yo primero moriria
que entonces cobarde fuera.

GIL. Va á ir rodando su mollera...
por toita la Andalucía.

ESCENA XX.

DICHOS, *despues* MARIA E ISABEL.

GIL. Que vuelve mi padre.

ISABEL. Abrid!

GIL. Cierto! (*salen María é Isabel.*)

MARÍA. Qué hacer!

GIL. Detenerle! (*salen María é Isabel por el foro.*)
si el llega quien contenerle
podrá: el terreno partid.

RAMON. Y aquí mismo...

GIL. Ya qué hacemos?

RAMON. Mas los tiros...

GIL. Los oirá;
qué casual fué; que entra ya!

RAMON. En guardia!

GIL. En guardia!
Tiremos.

PUNTOS DE VENTA.

Tomando la coleccion completa 50 por 100 de rebaja.

En Madrid en las librerías de Rios, calle de Carretas; Cuesta, calle Mayor; Monier, Carrera de San Gerónimo, y Publicidad, calle del Correo.

EN PROVINCIAS.

Albacete.	Herrero y Pedron.
Alcalá.	Moreno.
Alcoy.	Martí y Roig.
Algeciras.	Castaño y Monet.
Alicante.	Ibarra.
Almería.	Vergara y compañía.
Andujar.	Torre.
Avila.	Aguado.
Badajoz.	Viuda de Carrillo.
Baeza.	Alambra.
Barcelona.	Oliveres.
Idem.	Piferrer.
Bilbao.	Delmas é Hijos.
Burgos.	Villanueva.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	Moraleda.
Carmona.	Moreno.
Cartagena.	Benedicto.
Castellon.	Moles
Ciudad-Real.	Mexía.
Córdoba.	Manté.
Coruña.	Sischká.
Cuenca.	Mariana.
Ecija.	Jimenez.
Gerona.	Oliva.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Perez.
Habana.	Charlain.
Huesca.	Viuda de Galindo.
Jaen.	Sacrista y Compañía.
Jerez de la Front.	Bueno.
Leon.	Redondo.
Lérida.	Sol.
Logroño.	Ruiz.
Loja.	Cano.
Lugo.	Pujol.
Málaga.	Moya.
Mataró.	Cabot.
Murcia.	Molina.
Orense.	Gomez Novoa.
Oviedo.	Fernandez.
Palencia.	Camazon.
Palma.	Guasp.
Pamplona.	Ochoa.
Pontevedra.	Verea Varela.
Priego.	Caracuel.
Puerto de Santa María.	Valderrama.
Reus.	Vidal.
Ronda.	Moreti.
Salamanca.	Oliva.
San Fernando.	Meneses.
Santa Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Riesgo.
Santiago.	Sanchez y Rua.
San Sebastian.	Baroja.
Segovia.	Alejandro.
Sevilla.	Santigosa.
Soria.	Rioja.
Talavera.	Castro.
Tarragona.	Puigrubí y Canais.
Toledo.	Hernandez.
Toro.	Rodriguez Tejedor.
Tuy.	Martinez Gonzalez.
Valencia.	Mateu y Garin.
Valladolid.	Lezcano y Roldan.
Vitoria.	Ormilugue.
Ubeda.	Sabater.
Zamora.	Pimentel.
Zaragoza.	Polo.

El Circulo Literario Comercial se halla establecido en la calle de Fuencarral, número 2, cuarto entresuelo, casa de Astrarena.